

QUE TE DEN MORCILLA



En un lugar de Burgos, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un señor de los de tenedor en mano, cubertería antigua, hámster flaco y gato bostezador...

Un buen día ese señor, llamado Godofredo, fue a un restaurante con su amigo Federico, su hámster y su gato, sí, lo sé, no es muy habitual que un hombre vaya con un gato y un hámster a un restaurante, pero bueno, así es esta historia.

Godofredo disponía a elegir un plato que comer, pero veía lo que había y no estaba convencido de si le iba a gustar o no. Pidió el primer plato, unos macarrones a la carbonara. Nunca antes había probado unos macarrones con esa salsa, la probó, y la odió. Entonces, su amigo le dijo:

- ¡Que te den MORCILLA!-

-¿Cómo? ¿Te vas a ir y dejarme aquí solo?

-¡NO! Lo que digo es que te den para comer morcilla, seguro que te encanta; además, estamos en Burgos, donde hacen la mejor morcilla del mundo.

-Vaaaale

Y así fue cómo Godofredo probó la morcilla o como ellos lo llamaban “Morsillita”. Muy felices se fueron a su casa, y muy confiado, Godofredo, abrió su libro de recetas, buscó la morcilla y la encontró. Después de unos días aprendió de memoria a hacer una buena morsillita.

Encendió la televisión y vio que en MasterChef iba a haber una nueva Edición, MasterChef Morcilla Edition. Godofredo no se lo pensó dos veces y fue a concursar. Después de rondas muy fáciles (para Godofredo) llegó la final, la cual ganó sin problemas. Consiguió los premios y se fue a casa tranquilamente. Hoy es mundialmente conocido como “El Padre De La Morsillita”, lo cual le alegra mucho.

Ana Lauroba 1º ESO

